

La donación Justo Gonzalo a la Biblioteca Central y al Instituto Ramón y Cajal

Maria Jesus Cardama Biblioteca Central (Madrid)

En la primavera del año 2000 la Biblioteca Central ha recibido una donación que incrementará sus fondos en unos 1.500 títulos. Esta donación hemos decidido bautizarla con el nombre del que fuera propietario de este fondo Colección Justo Gonzalo. El contenido de esta colección es multidisciplinar, como el resto de los fondos de la Biblioteca Central, toca todas las materias sin incidir especialmente en ninguna y destaca también por su relativa modernidad, las obras son mayoritariamente posteriores a la Guerra Civil, en gran número de la década de los 70, prolongándose hasta los años 80.

Este fondo recién donado por la familia Gonzalo se encuentra en estos momentos en proceso de catalogación. El tener que incorporar, así de repente, un cierto volumen de nuevos documentos siempre resulta problemático por la endémica falta de espacio que padecemos en casi todas las bibliotecas. Por fortuna nos sobraron bastantes metros lineales tras la reubicación de la Colección Rodríguez Marín, del Fondo Antiguo y del S.XIX y la nueva colección se colocará a continuación de las mencionadas anteriormente.

¿Pero quién era Justo Gonzalo?

Tomo los datos y extracto algunos párrafos de un artículo escrito por su hija Isabel Gonzalo del Departamento de Óptica de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense.

Justo Gonzalo y Rodríguez-Leal nació en Barcelona (1910) donde vivió hasta que inició los estudios de Medicina en Madrid, licenciándose en 1933. Becado por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, realizó estudios de citoarquitectura cerebral en la Universidad de Viena (1934-35). También realizó estudios de patología cerebral en la Universidad de Frankfurt (1934-35) donde llevó a cabo varios trabajos sobre fisiología del tálamo óptico. En 1936, iniciada ya la Guerra Civil, Justo Gonzalo realizó investigación en neurología clínica en el Hospital General, donde fue nombrado neurólogo consultor, así como estudios anatomoclínicos en patología cerebral en el Instituto Cajal de Madrid. Dichos estudios fueron interrumpidos al ser enviado en 1937 al frente republicano como médico de guerra, hasta que fue reclamado en 1938 por Gonzalo R. Lafora al centro que este dirigía de Traumatizados de Cráneo en Godella (Valencia). Durante los años 1942-44, Justo Gonzalo desarrolló, establecido ya en Madrid y subvencionado por el Instituto Cajal, el análisis experimental. En 1945 fruto de estos estudios publica Investigaciones sobre la nueva dinámica cerebral. La actividad cerebral en función de las condiciones dinámicas de la excitabilidad nerviosa. En este trabajo se establece la actividad cerebral en el hombre sobre una base fisiológica, llenando así la importante laguna existente entre la patología cerebral y la fisiología del sistema nervioso. Desde 1942 hasta su jubilación (1980), Justo Gonzalo perteneció al CSIC en dedicación completa. Primero dependió del Patronato Santiago Ramón y Cajal (1942-68), disponiendo de laboratorio de fisiología cerebral instalado en las dependencias del Facultad de Medicina en el antiguo hospital San Carlos (1952-1966) y posteriormente pasó a pertenecer al patronato Alfonso El Sabio (1969-80).

De la forma de trabajar de Justo Gonzalo, atípica, independiente, sin aparecer en reuniones o congresos, autoexigente en extremo, se resintió la difusión de sus investigaciones. Quizá por eso su hija Isabel Gonzalo ha querido que toda su biblioteca pase a formar parte de los fondos bibliográficos del CSIC para que su recuerdo permanezca siempre vivo en la Institución en la que durante tantos años investigó. Así una parte, la más especializada en neurología ha pasado al Instituto Ramón y Cajal, y el resto más general a esta Biblioteca Central.